



**FILOSOFÍA Y MUNDO SINCRÓNICO;
POST-HUMANISMO, GLOBALIZACIÓN Y MACROESFEROLOGÍA EN
SLOTERDIJK.**

Liliana Vásquez Rocca (Chile)



Resumen

El presente texto aborda –inicialmente– los planteamientos renovadores de Peter Sloterdijk en torno a la(s) globalización(es) y las nuevas formas de configuración de los espacios telecomunicativos. A partir de estos análisis en torno al fenómeno de la globalización se acusa la crisis por la que atraviesa la distinción entre lo local y lo global. Se atiende principalmente a los efectos de Internet en las nuevas formas de vida y la identidad cultural de los Estados-nación.

Finalmente -retornando a Sloterdijk- se intenta dar cuenta de la crisis del

humanismo como influjo modelador de perfiles nacionales, esto es, de la marginalidad de la cultura letrada en relación a la proliferación e impacto de los nuevos medios de comunicación como agentes socializadores. Bajo estos nuevos presupuestos se revisa la noción de alteridad y la deriva de las identidades locales.

Palabras Clave:

Globalización – Filosofía – Sloterdijk – Humanismo – espacio – identidad – internet – telecomunicaciones – alteridad – Estado–Nación – individualismo – posmodernidad.

Pese a su proliferación, la literatura y estudios culturales vinculados al tema de la globalización resulta monótona e inercial. En medio de estos tópicos recurrentes las aportaciones de Peter Sloterdijk al debate en torno a la naturaleza de los procesos globalizadores resulta del todo renovadora e inspiradora. Sloterdijk, en la segunda entrega de su trilogía Esferas, lleva a cabo una audaz y completa narración de las tensiones inherentes a la constitución de las macroesferas –“globos”–, donde explica de qué forma el pensamiento metafísico clásico, como contemplación del todo redondo, se propaga por el mundo, por *el globo*, y pone en marcha formas diversas de globalización, fundando nuevos modos de estar y no estar en el mundo, una nueva era donde conviven los “no lugares” con los “lugares absolutos” que daban vida a la idea del Todo, la imagen centralizada del globo omnicomprendivo y unitario. Así En el nuevo *modus vivendi* se agudizan las tensiones entre lo local y lo global dando lugar a nuevas formas de

conformación de las comunidades políticas¹ (que van más allá del Estado nacional).

A partir de este estado de cosas podemos ensayar un análisis en torno de los nuevos modos de convivencia o *vivencias* del ser humano que se dan, precisamente, a partir de la eliminación de la distinción entre lo local y lo global, con la consiguiente reconfiguración de los espacios íntimos y públicos o, en otras palabras, los nuevos modos de *estar* juntos. De allí que se haga necesario repensar la noción de alteridad, así como la deriva de las identidades locales.

Apreciando los cambios o modificaciones introducidas por la última globalización – entendida ésta como el fin del cosmopolitismo y el surgimiento del provincianismo global² donde los hombres superan las distancias, y el mundo vuelve a hacerse más pequeño– se puede sostener que existe una especie de hipertrofia de la privacidad, cuya máxima expresión espacial es la instalación en la ‘casa’ (hogar) como ‘el espacio prioritario’ sobre los espacios públicos, los de convivencia física, como la plaza o el mall. Como resultado del proceso de Globalización los hombres comparten un espacio de cercanía *más denso*. A esto se suma la irrupción de las nuevas tecnologías de la información y de la hipercomunicación, las que auscultan nuestros espacios más íntimos y propios, suscitando reacciones epidérmicas de exacerbado individualismo en las sociedades de paredes finas³, reconfigurando nuevos modos de estar juntos, todos ellos marcados por el recelo y el egoísmo.

¹ SLOTERDIJK, Peter, Esferas II, Globos. Macroesferología,. Siruela, 2004 -capítulo 8- p. 863

² VÁSQUEZ ROCCA, Liliana, “Sloterdijk; De la ontología de las distancias al surgimiento del ‘provincianismo global’”, En Psikeba, Revista de Psicoanálisis y Estudios Culturales, N° 5, 2007, Buenos Aires, http://www.psykeba.com.ar/articulos/LVR_Sloterdijk_Ontologia_de_las_distancias.htm

³ SLOTERDIJK Esferas II, Globos. Macroesferología,. Siruela, 2004, p. 863

Esta metamorfosis del espacio íntimo producto de la globalización viene a transformar y debilitar el espacio público que históricamente es entendido como el lugar donde las multitudes son representadas y concebidas como entidades anónimas, despersonalizadas, parte del circo social donde hay espectadores, clientes, televidentes, audiencia, consumidores, en suma, totalidad uniformizada. Es el lugar donde se da por costumbre la sociabilización.

A partir de estas reconfiguraciones del espacio público como el lugar de la 'socialización', los nuevos análisis arrancan de la óptica ya anticipada por Ortega y Gasset en *La rebelión de las masas*⁴ y *El hombre y la gente*⁵, planteamientos que con ecos indirectos Sloterdijk hará propios formulándolos en su célebre -a la vez que polémica conferencia "Reglas para el Parque Humano"⁶. Allí Sloterdijk puntualiza que "el humanismo es un modelo organizado sobre *una determinada concepción del ser humano*, cuyo fundamento son las lecturas comunes de las obras que constituyen el canon literario-filosófico aceptado y que, a la postre, ha devenido en justificación y esencia del moderno Estado-Nación". "De este modo –continúa Sloterdijk– arrancando en la primera transmisión o telecomunicación, el humanismo ha seguido un camino 'expansionista y universalista' que culmina en el Estado burgués y por tanto, la función del humanismo no ha sido otra que 'domesticar' a los seres humanos (mediante el

⁴ORTEGA Y GASSET, José,. *La rebelión de las masas* Serie Colección Austral, 1. (3a. ed.) Espasa-Calpe. Buenos Aires. Argentina, 1939

⁵ ORTEGA Y GASSET, José (1933) *El hombre y la gente*. Editado por la Revista Occidente para Alianza Editorial: Madrid.

⁶ SLOTERDIJK, Peter "Reglas para el Parque Humano". Una respuesta a la "Carta sobre el Humanismo". Conferencia pronunciada en el Castillo de Elmau, Baviera, en julio de 1999.

instrumento de la lectura). Pero, como es del todo evidente, esta función ya no la pueden cumplir los libros”⁷.

La crisis de la literatura como homogeneizador surge a partir del avance de las telecomunicaciones que rompe la tradicional entrega del saber dada por la lógica entre profesor-alumno, donde se conformaba principalmente el grupo de libros ‘principales de la expansión del conocimiento necesario’, pero esto no significa la desaparición de la literatura del mapa cultural sino más bien, la transformación del juego literario en una especie de nueva sub-cultura ‘sui generis’, cartas y libros que ya no alcanzan a la “humanidad” en su conjunto porque, como se dice en *Reglas para el parque humano*, “los días de su sobrevaloración (...) se han terminado”⁸.

Esta transformación de la literatura en uno más de los tantos juegos de lenguaje que pueblan el universo discursivo de la posmodernidad, evidencia y potencia el surgimiento de la nueva cultura masmediática, alejada, desde la óptica de Sloterdijk, del modelo de domesticación literario que reproducía el humanismo.

Este nuevo modo de propagar el conocimiento oficial está marcado por otros mentores. Es precisamente aquí donde los medios de comunicación toman el rol de la construcción de la identidad pública llevando de una nueva forma la intimidad, principalmente porque los medios son los que lo han de ‘domesticar’ al ser humano, son los nuevos domadores y guías del individuo, puesto que “estamos en una sociedad de consumo sin tregua que devora a través de la *mediología global* invenciones e imágenes

⁷ SLOTERDIJK, Peter, *Normas para el parque humano*, Ediciones Siruela, Madrid, 2000. Conferencia pronunciada en el Castillo de Elmau, Baviera, en julio de 1999 y publicada en Die Zeit ese mismo año.

⁸ Ídem. p.109

con mayor avidez todavía que ningún otro producto del mercado”⁹.

Son los *medios* los que en la sociedad del espectáculo –donde todo esta obscenamente expuesto, en escena, volcado sobre las formas de la exterioridad– los que prescriben los nuevos modelos de vida, de hacer familia, de ocupar el tiempo de ocio, de vestir y comprar, decretando también la obsolescencia de ciertos usos y ciertos objetos que no han agotado su vida útil. “La globalización atenta contra ese efecto político-cultural de hogar, con el resultado de que innumerables ciudadanos de modernos Estados nacionales ya no se encuentran en casa consigo mismos, ni se encuentran consigo mismos en casa”.¹⁰

De esta forma los medios nos precipitan al vértigo del consumo, al exceso a la acumulación no productiva, a la tiranía del imperio de lo efímero. “Pero aún otro umbral de la intimidad mediática fue cruzado de modo innovador hace ya más de una década por el reality show, que introdujo el protagonismo ‘en vivo’ de los seres comunes, desde la actuación que pretendía recrear la propia peripecia ocurrida ‘en la vida real’ bajo cámara”¹¹. En la época esta tendencia está marcada por *YouTube* donde se masificó el hábito de exhibir la intimidad.

La convergencia del ser social ‘desde la casa’ se da a partir de la irrupción de la televisión en la intimidad, la telepresencia del mundo en el propio hogar – allí– en el espacio privado por antonomasia. Este cambio en el modo de estar juntos se exagera aún más con el advenimiento de Internet y su impacto en la vida cotidiana a través de la

⁹ RETAMAL, Christian. Globalización: Del fin de la Historia a la Modernidad Líquida. <http://www.observacionesfilosoficas.net/laglobalizacionenelcontexto.html>

¹⁰ SLOTERDIJK, Peter. Esferas II, p. 864

¹¹ VERGES, Françoise. “Deambular y Escribir”. En ARFUCH Leonor, *Pensar este tiempo: Espacio, afectos, pertenencias*. Buenos Aires. Editorial Paidós. p 270.

la conectividad, gracias a –o por culpa de– la cual nos hacemos ubicuos. En Internet confluyen una serie de elementos que no se habían manifestado en períodos precedentes, pues es radio, Tv., prensa, libro, correo, lugar de encuentro, donde sujetos interactúan a escala planetaria; de clic en clic se puede pasar de la prensa local a la biblioteca de alguna universidad europea, conocer *personas*, comprar y vender en una vertiginosa transa bursátil a escala ciber-humana en cosa de minutos, en tiempo real, donde la información está en continua producción y actualización, presente las 24 horas del día, en una cotidianeidad con un sentido distinto. Viene a romper esquemas en cuanto a la limitación, selección y libertad en comparación con los otros medios, ya que aunque se le puede ubicar como un medio masivo, también es individual. Aquí es el usuario el que selecciona el tema o programa que desea, incluso ya se habla de TV dirigida, donde el sujeto como usuario escoge por ejemplo, una película, y en ese momento la envían sin tener que esperar un horario o un día determinado y esto gracias a la versatilidad de Internet.

A diferencia de la TV, Internet abre la posibilidad de que el receptor deje de ser pasivo y además, cuenta con una fuente casi inagotable de información para cualquier campo profesional o ámbito de actividad, por sagrada o bizarra que esta sea. Internet a través de todo tipo de herramientas de software – como Instant Messaging, Blogs, Weblogs o Msn– facilitan la creación de comunicaciones sincrónicas y asincrónicas, así como modos de invitación, de presentación, de representación e impostura para articular una identidad relacional y móvil en redes de crecimiento infinito, “el teléfono es sincrónico; el e-mail, asincrónico”¹².

¹² DUQUE, Felix, Filosofía para el fin de los tiempos; tecnología y Apocalipsis, Akal ediciones,

En este nuevo escenario, surgen nuevas formas de convivencia, nuevas formas de viajar –sin tener que partir–, es la era de la llegada generalizada. Coexistimos con los otros desde nuestra habitación, desde el habitáculo o estación de trabajo propio, formando parte de una red de amistad virtual no localizada –al menos no de acuerdo a las coordenadas espacio-temporal convencional. Signo de ello es la proliferación de los *fotolog*, un sitio centrado en fotos digitales, donde los individuos exponen sus fotos y esperan los comentarios de sus amigos; es sintomático de la existencial necesidad de exhibirse al mundo, de ser conocido o re-conocido, pero sin exponerse al afuera, sin los riesgos de la socialización facial. “Pero además, el usuario de Internet contribuye activamente, y de grado, a que venga el fin de los tiempos a base de revolverlos todos, inventándose ‘identidades’ fingidas –como ya empezaron a hacer los consumidores del Minitel francés- cambio de nombre, edad, sexo, etc. para introducirse (*larvatus prodeus*, como Descartes) en las *Chat-lines*”¹³.

Por otro lado, el debilitamiento del espacio público se pone de manifiesto con la transformación de éstos a *shopping centers*, los emprendimientos urbano-arquitectónicos y los barrios privados. Y también como espacio de tránsito, de paso, de viajero que va siempre hacia otra parte. Se trata de una modificación del espacio público y el abandono del viejo centro histórico, la conformación de múltiples focos de desarrollo y crecimiento, y los nuevos usos y formas.

También esta nueva lógica del espacio profundiza el desanclaje que se produce en la posmodernidad en relación al lugar propio, esto es, a las identidades locales, lo que

Madrid, 2000, p.109

¹³ Ibid, p.113

implica, a su vez, nuevas transformaciones de los mapas mentales y de las formas de percibir lo próximo y lo lejano. No hay ya un Estado mundial ni una aldea global, sino un conjunto disperso de vivencias unifamiliares y hasta unipersonales.

Paradójicamente esa nueva especialidad cartográfica no emerge del recorrido propio del viaje que nos saca de nuestro pequeño mundo sino de su revés, esto es, de la experiencia doméstica del mundo en nuestra pantalla, la convergencia del mundo mediante las nuevas tecnologías de la hiper-conectividad, las oleadas de datos en el océano de la información, el exceso de acontecimientos, en todos lados y a todas horas del día, en un paroxismo de actualizaciones constantes, haciéndonos perder pie a cada minuto dado el desfase permanente de no poder procesarlo todo y restarnos a la emoción del mundo, siendo testigos -y ocasionalmente actores de "un vértigo espasmódico de flujos de señales y bits, paquetes de información que apilamos en los armarios de nuestra mente, paquetes que han sido enviados con fecha de caducidad, esto es, con el sello postal del imperativo presente"¹⁴.

Es 'desde nuestra casa', desde nuestro cubículo, o estación de trabajo, que ejercemos nuestra conexión con el mundo, tanto para los aspectos funcionales de la vida como para el uso recreativo del ciber-espacio. Existe una tendencia a preferir la información y los entretenimientos por medios telecomunicativos; la televisión satelital, digital, etc. la descarga y compra de vídeos en la Web.

Nuestro mundo se caracteriza por su simultaneidad, es la época de la llegada

¹⁴ VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo, "Baudrillard; Cultura, simulacro y régimen de mortandad en el Sistema de los objetos", En EIKASIA. Revista de Filosofía, Oviedo, España. ISSN 1885-5679, año II - número 9 - marzo 2007
<http://www.revistadefilosofia.com/94.pdf>

generalizada, donde llegamos, sin necesidad de partir. Mientras el etnólogo del pasado creía viajar en el tiempo viajando en el espacio, hoy -la nueva etnología mira al mundo como un panóptico ya no restringido a una sociedad específica. La tensión entre lo local y lo global es tal vez la tarea de la nueva etnología y otras ramas de la antropología, dado que se puede sostener que sea cual sea la forma de vivir, los seres humanos comparten -de algún modo- una cultura global, por eso es que se puede redescubrir comportamientos humanos en contextos político-geográficos diversos y compararlos con otras formas de vida distantes, emplazadas en lugares sólo en apariencia distantes. El espacio ha devenido un continuo, una experiencia cercana y remota a la vez, pero siempre compartida. Este es el trabajo de la antropología posmoderna: pensar en esta particular constitución del hombre en constante re-definición, un ser que ha devenido en una entidad telecomunicativa en permanente despliegue, un híbrido difícil de precisar¹⁵.

De este modo, con los cambios culturales en el ámbito de las telecomunicaciones y la ontología de las distancias, vemos la necesidad de una reorientación de la antropología, la reformulación de las preguntas antropológicas fundamentales. A diferencia de tiempos pasados y a pesar de la apariencia ocasionalmente contraria, ya no se da una confrontación en el encuentro de dos culturas simplemente diferentes, que antes de ese momento habían tenido ningún tipo de relación, hoy día, "cuando dos culturas que hasta entonces casi nunca o nunca habían tenido contacto directo entre ellas, se relacionan, esta relación se lleva a cabo en el marco de una unidad planetaria"¹⁶.

Así la antropología asume nuevos desafíos y problemáticas asociadas con los

¹⁵ GARCIA CANCLINI, Nestor, *La antropología urbana en México*, Biblioteca Mexicana, México 2005

¹⁶ KROTZ, Esteban. *La Otredad Cultural entre Utopía y Ciencia*, Fondo de Cultura Económica, México 2002, p. 392.

emergentes fenómenos sociales y telecomunicativos. Esta reconfiguración de los espacios y la construcción de identidades provocan un replanteamiento de la alteridad entendida como "la categoría multidimensional con la que se intenta comprender, abarcar y explicar el sentido de la diversidad resultante del contacto cultural, en el que se conserva el asombro y lo ajeno no es rechazado ni tampoco apropiado como tal."¹⁷.

Tradicionalmente la alteridad se daba a partir de la diferencia con el 'otro' de una nación (espacio) o época (tiempo) distinto, sin embargo, con la globalización ambos escenarios caen y el 'otro', en este contexto, se modifica. El espacio se vuelve móvil por tanto, la alteridad también varía dependiendo del modo en que se de el contacto con el 'otro'. La configuración de 'pares' ya no se hace en base al Estado, sino a través de gustos personales.

Las formas de asociación en las nuevas configuraciones de lo humano tienen lugar a través de rituales posmodernos, nuevos rituales para la confluencia de emociones compartidas, manifiestas en los conciertos rock, en la pasión por el fútbol, en el atuendo, en el marcado acento de nuestro look y otras tantas formas propias de extroversión en la sociedad del espectáculo. Se trata de agrupaciones espontáneas que no derivan en luchas políticas. Esta cercanía con los pares se comprende sólo sobre la base que los demás seres humanos entienden y asumen la irreductible diversidad que nos constituye.

Bibliografía.

- AUGÉ, Marc, Los no-lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad, Ed. Gedisa
- DUQUE, Félix, Filosofía para el fin de los tiempos; tecnología y apocalipsis, Akal

¹⁷ Ibid., p. 408

ediciones, Madrid, 2000

- GARCIA CANCLINI, Nestor "La antropología urbana en México", Biblioteca Mexicana, México 2005.

- KROTZ, Esteban. La Otredad Cultural entre Utopía y Ciencia, Fondo de Cultura Económica, México 2002

- MARTIN BARBERO, Jesús "*Nuevos mapas culturales de la integración y el desarrollo*". En Bernardo Kliksberg y Luciano Tomassini (compiladores): *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 2000, p. 337.

- SLOTERDIJK, Peter, El desprecio de las masas; Ensayos sobre las luchas culturales de la sociedad moderna, Editorial Pre-textos, Valencia, 2002. SLOTERDIJK, Peter,, Pre-textos, Valencia, 2001.

- SLOTERDIJK, Peter, Esferas II. Globos. Macroesferología,. Siruela, 2004.

- VERGES, Françoise. "Deambular y Escribir". En ARFUCH Leonor . "Pensar este tiempo". Espacio, afectos, pertenencias. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Artículos

VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo.

? ? Artículo, ' Peter Sloterdijk; Esferas, helada cósmica y políticas de climatización'

En Eikasia Revista de Filosofía, julio 2006, Oviedo, España.

? ? " Peter Sloterdijk; Microesferas íntimas y úteros fantásticos para masas infantilizadas", en NÓMADAS Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas.

Universidad Complutense de Madrid, | Nº 15 | Enero-Junio 2007, pp. 193-200

http://www.ucm.es/info/nomadas/15/avrocca_microesferas.pdf

? ? Trabajo realizado en el marco del Seminario Sloterdijk 2007,PUCV

Seminario 'Peter Sloterdijk, un pensador Estético' - Dr. Adolfo Vásquez Rocca

Postgrado, Instituto de Filosofía, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso